

TINTAS LIRICAS

UN PARENTESIS

Como buscara asunto para las "Tintas" de hoy, un amigo me ha dicho: "Escriba usted acerca del año nuevo."

—Otra vez? La cuestión tiene muchos aspectos. A su fantasía no le será difícil bordar un artículo sobre tan sugestivo tópico.

El cronista se ha quedado pensativo. Todos los años, lo mismo. Los mismos temas obligados. Primavera, gentil primavera, ya vienes, ya estás con nosotros, ya te vas, divina Primavera! Invierno, cruel invierno, ya vienes, cómo les das miedo á las pobres gentes sin calor y sin pan... Y así con los demás temas que se repiten periódicamente, cada año, sin matices nuevos, sin tintes originales.

Y he pensado que estamos en el caso de los actores que hacen cien veces una misma pieza, con los mismos gestos, con iguales palabras, con las mismas estudiadas actitudes. Y cuidado con demostrar cansancio! Deben sonreír siempre si el autor usa de máscaras regocijadas; llorar siempre, si las figuras se alzan sobre los altos coturnos de la tragedia. Pobre y miserable destino de los escritores, que no puede, como las balanzas que se vuelven "locas," como las brújulas desmagnetizadas, como los relojes descompuestos, apartarse del fiel, apuntar á cualquier punto de la rosa náutica, señalar, en un momento de reposo, la hora más propicia al descanso, al amor, á la voluptuosidad!

Hay un artículo que escribir forzosamente. Hay que señalar al Norte de la tarea indispensable. Hay que mantenerse en el fiel de la disciplina fastidiosa, nosotros que llevamos dentro un átomo de locura. Hay que ser estrictos, nosotros que estamos dispuestos á contravenir todos los cánones, á burlarnos de todos los preceptos, á seguir por el camino que primero se abra, fresco y florido ante nuestra planta impaciente.

Porque no valdría decir: Señor Director, señores lectores, excusadme. Hoy no tengo deseos de escribir. Para qué forzar la fantasía, para qué cansar más el cerebro? Excusadme. Hoy estoy triste á causa de una mujer. Hoy no me siento capaz de ensartar perlas líricas—de oropel, diría alguien—en una cristalina hebra interminable. El payaso romántico no quiere ahora trabajar. Que se le dispense de los eternos coloretos. Qué podría decir ahora, que pusiera una sonrisa en los labios? Si yo escribiera lo que siento, haría un artículo lúgubre, cansado, fastidioso. Y no quiero. Mejor es callar. Favor de no impulsar la aguja, ya que el pobre reloj quiere detenerse, estar mudo, señalar no importa qué hora, pues que al fin cualquier minuto es bueno para la melancolía. Entonces, á callar. No hay arteficio. El cronista se encierra, siquiera por un momento, en su austera torre de marfil.

JOSE LUIS VELASCO.

Pies aprovechados

Entre nosotros no conocemos otras funciones suplementarias del pie, que las lucidas en circos por excéntricos gimnastas, ó las que la necesidad obliga á desarrollar entre los mancos de ambos brazos.

Pero el pie es susceptible de verificar muchos trabajos. Entre nosotros, que todo lo fiamos á las manos, causaríamos sorpresa, por ejemplo, el modo de remar de los chinos de ciertos pajarajes del Celeste Imperio, donde los naturales viven más tiempo en las barcas de pesca que sobre tierra firme.

Ellos dirigen la embarcación valiéndose de las manos; pero el duro trabajo de bogar lo hacen con los pies. Para lo cual, y en fuerza de costumbre, han conseguido que el dedo gordo del pie sea oponible á los demás como en las manos: del mismo modo que con éstas, cogen los remos, que son impulsados por los músculos de las piernas, mucho más poderosos que los de los brazos.

Cuando caminan por el campo, no se molestan en agacharse para recoger del suelo las hojas ó frutas que á su paso encuentran y desean, sino que sin detenerse casi, los elevan del suelo con una de sus extremidades inferiores.

SÍRVASE CITAR A "REVISTA DE REVISTAS" SIEMPRE QUE APROVECHE SUS ANUNCIOS.

Variedades LAS MUÑECAS MAS DIMINUTAS DEL MUNDO

A través de los siglos—desde los días de Chaubnahuaq, los Aztecas y los Motezumas, de la Conquista por Cortés, y del malaventurado Imperio de Maximiliano y Carlota—Cuernavaca ha permanecido inalterada y se halla pintorescamente situada en el valle del mismo nombre; sus habitantes han conservado las artes y costumbres de su raza en el transcurso de varios periodos de conquista, desgracia, esclavitud y adversidad.

El tiempo no ha podido borrar los métodos primitivos de aquella localidad, y los indios todavía cultivan el arte de la alfarería del mismo modo que sus antecesores. No es menor la fama de Isabel Belunarsán, confeccionadora de las muñecas más diminutas del mundo. Esta habilísima bordadora, además de las labores propias á su profesión, confecciona las muñequitas que, tanto por el trabajo



Isabel Belunarsán, confeccionadora de las muñecas más diminutas del mundo.

están hechos de pelo, así como también los sombreros. Las ollas están fabricadas con barro y guardan proporción exacta con el tamaño de las muñecas.

Se usan casi todos los colores, los creales son típicamente combinados en los bordados de cada vestido. Las muñecas lucen en sus trajes flores principalmente bordadas. Los toreros ostentan todos los detalles profesionales: liles llevan la consabida muleta y espada, otros banderillas y guaces caga. Hay floristas, aguadores, vaqueos y otros tipos indígenas, y todos son fieles reproducciones en miniatura de las características que representan.

Es, en verdad, inconcebible que muñecas tan diminutas puedan ser hechas por manos humanas. Una fotografía sólo da una idea vaga de su maravillosa ejecución, la cual única-



que suponen, como por su forma, son las más admirables del universo.

Su confección consiste primeramente en formar un armazón de alambre, cuya longitud alcanza apenas tres cuartos de pulgada; alrededor de este armazón se enrolla hilo de seda. Después que ha asumido las proporciones necesarias, se le pone el vestido. Entonces empieza la parte más difícil del trabajo, que es el bordado del traje. Con una aguja que apenas puede tenerse en los dedos, se ejecuta esta labor, con tal destreza, que todos los detalles resultan perfectos cuando uno los examina por medio de una lente de aumento.

Una vez vestida la muñeca, se le añade el cabello, después de lo cual se forman los ojos, la nariz, la boca, las manos y los pies. Cuando la muñeca está completamente terminada, se le manda á la tienda de la señora Rosa King, en donde se vende al finísimo precio de 50 centavos mexicanos, ó sean 25 centavos oro.

Sólo dos horas se requieren para hacer una muñeca, por lo que se puede imaginar fácilmente la rapidez con que se hace el trabajo.

Algunas de estas muñecas llevan cestos de flores, sombreros de fantasía, ollas de agua, etc. Los cestos

mente puede ser apreciada examinando las propias muñecas al través de un lente de aumento, las primeras muñecas de esta clase fueron confeccionadas hace ocho años, y desde entonces se cuentan ejemplares de ellas en las colecciones de las familias reales del mundo, así como también en las de particulares.

El neumático más grande

El neumático que reproduce nuestro grabado no se destina á ningún vehículo, porque hoy por hoy no se le ha ocurrido á nadie construir un automóvil tan gigantesco que necesite ruedas de tamaño semejante. Es sencillamente un neumático para anunciar los productos de una casa que se dedica á la construcción de neumáticos, en Detroit, Estados Unidos.



De las verdaderas dimensiones de este neumático gigantesco, el más grande construido hasta el día, puede dar idea el tamaño relativo del individuo que aparece dentro de la llanta.

Ojos per Milares

En el número y colocación de los ojos de los animales se observa una sorprendente variedad. Los mamíferos, las aves, los reptiles y los peces sólo tienen dos ojos situados invariablemente en la cabeza, pero en el resto del mundo animal hay seres que poseen 50,000 distribuidos en forma caprichosa al parecer. Los ojos de la libélula se componen de una aglomeración de 50,000 ojos

más pequeños, y la mosca común tiene unos 10,000 que pueden distinguirse con un microscopio, aunque sea de poca potencia.

Las arañas y los escorpiones tienen generalmente de ocho á diez ojos en uno ó más grupos sobre la parte del cuerpo que une la cabeza con el tórax. La estrella de mar tiene un ojo en la punta de cada uno de sus cinco brazos, y el erizo de mar tiene también cinco ojos reunidos en círculo en lo que se considera como parte posterior de su cuerpo.

Algunas lombrices marinas tienen los ojos formando grupos no sólo en la cabeza, sino también á lo largo de ambos lados del cuerpo y en la punta de la cola.

Muchos infusorios carecen de ojos y de nervios, pero son sensibles á la luz, puesto que procuran evitarla.

Nuevo Aparato para poner varias firmas á la vez

Con objeto de aligerar del enorme trabajo que representa á los directores, tesoreros, etc., de las grandes entidades comerciales y bancarias y á los ministros y otros personeros de cargos elevados, el tener que estampar su firma centenares ó miles de veces al día, ocupándose un tiempo precioso que podría dedicar á estudiar ó despachar otros asuntos, se ha inventado un aparato que permite hacer á la vez ocho firmas con un solo plumazo.

Consiste este aparato en un armazón parecido al del pantógrafo, ó sea en los puntos de igual movimiento. Lleva otras tantas plumas-tintero, debajo de las cuales se colocan los documentos que se han de firmar. El armazón gobierna la pluma directora que va unida al aparato por medio de un brazo articulado, y todas las demás trazan sobre los respectivos papeles que tienen debajo rasgos idénticos á los de la primera.

El Japón y los Gatos

Según lo afirma Seki Tenrai, erudito versado en amenos estudios, la introducción del gato en el Japón es de época reciente. Reciente, sin olvidar que todo es relativo en este mundo, como verán ustedes.

El gato, animal de origen chino, llegó al Japón con el budismo.

Hace observar Seki Tenrai, que á mediados del siglo VI de nuestra era, se ofrecían sacrificios al gato, considerado como "guardián de los manuscritos," ya que él impedía que ratones y ratones royeran con sus diminutas manducos los preciosos papeles.

Guardábanse éstos bajo un rollo que decía, "el gato aleja á los ratones"; pintaban también sobre esta multitud de morrongos, y, caso más frecuente—los otros prosodistas nunca debieron ser muy eficaces—dejaban varios gatos de verdad, pasando sus ojos por archivos y bibliotecas.

De ahí nació la costumbre de tener gato en casa como animal doméstico.

Libremente Dios de poner un libro reparo á las prolijas investigaciones de Seki Tenrai: me limito á afirmar que el gato, como todo, ha desaparecido. Porque hoy no limpia de ratas los archivos, ni se ocupa de guardar preciosos manuscritos, pero en cambio, se come las provisiones.

ANECDOTAS Y SUCEOS

GENTE FORZUDA

Augusto el "Fuerte," Elector de Sajonia, entró un día á herrar su caballo en una herrería, y para demostrar á su comitiva la fuerza de que estaba dotado, empezó á partir herraduras con los dedos, diciendo al herrero que eran malas y que las quería mejores. Por fin dejó herrar el caballo, y para pagar cobó sobre el suque una moneda de plata de bastante grueso. El herrero la tomó, y partiódola por la mitad con los dedos, dijo:—Perdón, señor: he puesto á su caballo una herradura buena y quiero cobrar en moneda buena.

El Elector le entregó otra moneda, y otra, hasta seis, y todas las tomó rompiendo el herrero con igual facilidad. El humillado Elector le entregó entonces un Luis de oro, diciendo:—Las otras debían de ser de metal malo, pero creo que ésta, que es de oro, será buena.

EL PALACIO DE HIERRO S. A. Y ANEXO. DEPARTAMENTO DE EXPEDICIONES. CONDICIONES DE ENVIO POR CORREO, EXPRESS Y FERROCARRIL. REMITIMOS FRANCO DE PORTE TODOS LOS PEDIDOS DESDE DIEZ PESOS, CUYO PESO NO EXCEDA DE CINCO KILOGRAMOS POR CADA DIEZ PESOS DE VALOR. El pago de nuestras remesas se efectúa al Express ó Correo al recibo de la mercancía, ó situándonos previamente su importe. Los efectos no comprendidos en nuestras remesas requieren empaque especial, pesado ó voluminoso, como muebles, cristalería, etc. etc. Al efectuar algún descuento en nuestras ventas, los gastos de porte son por cuenta del comprador. REMITIMOS GRATIS POR CORREO, CATALOGOS Y MUESTRAS SIN VALOR. Toda correspondencia que nos sea dirigida, pléndonos efectos, catálogos, muestras, pedidos ó cualquier dato, será atendida inmediatamente. Para el buen desempeño de este servicio, es conveniente que en los pedidos se nos especifique detalladamente lo que se desea, dándose nombres sobre calidad, precios, colores, etc. de acuerdo con nuestros catálogos. LAS MERCANCIAS QUE REMITIMOS AL INTERIOR, SON LAS MISMAS Y A IGUALES PRECIOS QUE VENDEMOS A LA CLIENTELA DE LA CAPITAL. NUESTROS PRECIOS SON FIJOS, Y PARA FACILIDAD DE NUESTROS FAVORECIDORES, ESTAN MARCADOS CON NUMEROS CONOCIDOS EN CADA ARTICULO. Solicite Catálogo general ó especial de cada Departamento. Difíjese toda correspondencia á "EL PALACIO DE HIERRO, S. A." MEXICO, D. F. APARTADO 28.